

Es bastante mas pequeño que el de su congénere, pero hecho con los mismos materiales, y á veces tambien con raicillas pardo-negruczas y blandas, pero mas comunmente con tallos de yerba ó de grazmilla de carrizo mezcladas acaso con algunas crines. Los huevos son algo mas pequeños, mas claros y mas lisos y relucientes que los de su afine mencionado repetidas veces, y á menudo cubiertos de líneas pardas tan finas y poco marcadas, que todo compone á primera vista un color uniforme. El macho ayuda poco á la hembra en la incubacion, supliendo ella este defecto con su celo y solicitud y aferrándose tanto á la puesta que no huye sino en el último momento de peligro.

Los hijuelos nacen á los trece días y al cabo de tres semanas mas abandonan el nido. La familia continúa entonces por mucho tiempo unida, aunque no muy intimamente, recorriendo la comarca hasta que por fin emprende á principios de agosto su viaje hácia sus cuarteles de invierno. Altum cita á un tal Bolsmann, cura párroco en los alrededores de Munster (en Westfalia) que ha observado durante muchos años hortelanos de esta especie en su paso hácia el sur, el cual efectuaban casi siempre el día 9 de abril, alguna vez por excepcion el 8 ó el 10 del propio mes, pero por el mismo sitio.

LAS LOCUSTELAS—LOCUSTELLA

CARACTERES.—Las aves que componen este grupo difieren de las otras especies de la familia lo suficiente para justificar su reunion en un género especial. El cuerpo es esbelto, el pico ancho pero hácia la punta en forma de lezna, la pata es bastante alta y los dedos largos; el ala es corta y redondeada con la segunda y tercera rémiges mas largas que las otras; la cola mediana, ancha y escalonada; las cobijas inferiores son muy largas y el plumaje restante es fino y blando. La coloracion presenta un verde pardusco con manchas mas oscuras en el lomo y parte anterior del pecho.

LA LOCUSTELA MANCHADA — LOCUSTELLA NÆVIA

CARACTERES.—Esta especie viene á ser el tipo del grupo. Mide (♂, 135 de largo por 0^m, 19 de punta á punta de ala; esta plegada 0^m, 063 y la cola 0^m, 048. El color es en el dorso pardo aceitunado con manchas negras parduscas, pequeñas y redondas en la cabeza, y otras anchas en forma de flecha en el manto y espalda; la parte inferior del cuerpo es de un tinte amarillo de orin pálido, mas claro tirando á blanco en la barba, garganta, parte inferior del pecho y en medio del vientre. En el buche se ven líneas finas y oscuras en los tallos de las plumas; las cobijas sub-caudales tienen en los tallos otras manchas anchas y un tanto borradas. Las rémiges son pardo negruzcas con filetes estrechos en los bordes de un gris aceitoso que se ensanchan hácia la raíz; el tinte de las rectrices es un gris pardo verdoso con bordes mas claros y por lo regular con listas transversales mas oscuras. El ojo es de un color pardo ceniciento, el pico color de cuerno y la pata de un rojizo claro (fig. 223). En otoño tira la parte inferior mas á amarillo, y los pequeños tienen manchas en el pecho.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La locustela manchada se extiende desde Suecia y Rusia por toda la Europa central y visita durante su paso el mediodía de nuestro continente ó el noroeste de Africa.

LA LOCUSTELA LANCEOLADA — LOCUSTELLA LANCEOLATA

CARACTERES.—Se parece esta especie mucho á la anterior, si bien ofrece tambien diferencias bastante notables

que consisten en su menor talla, color fino amarillento de orin en la parte inferior, y manchas mas marcadas y mas densas que se extienden tambien á la barba y garganta.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta ave habita la Siberia media y segun dicen tambien la Rusia meridional.

LA LOCUSTELA LISTADA — LOCUSTELLA CERTHIOLA

CARACTERES.—Mide 0^m, 016 de largo, 0^m, 075 el ala plegada y 0^m, 06 la cola. El dorso es pardo aceitunado con matiz gris, y manchas anchas y oscuras en los tallos que forman en la parte superior de la cabeza seis líneas longitudinales é irregulares, y otras ocho en el lomo. La parte inferior del cuerpo es amarillenta tirando á orin, blanquiza en la garganta y en medio del vientre; las cobijas sub-caudales tienen un tinte entre pardo, leonado y orin con filetes blancos; encima del ojo hay una lista blanquiza; las rémiges y rectrices son pardo oscuras, aquellas con orla estrecha de color pardo leonado, mientras que estas están adornadas de siete fajas transversales oscuras pero apenas perceptibles, y además de un filete ancho y mas claro en el extremo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie vive en la parte oriental del Asia central. Háse muerto tambien un individuo en la isla de Heligoland.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Vive principalmente en terreno llano; pero prefiere ciertos sitios, y así, por ejemplo, jamás se la ve en algunos puntos, al paso que es muy comun en otros: no se la encuentra en las montañas. En Alemania aparece hácia mediados de abril y se marcha á fines de setiembre. Los parajes que elige para anidar son los pantanos, las praderas donde crecen matorrales de sauce, los campos y los bosques. En unos sitios no se aleja del agua; en otros le gusta un terreno seco; en aquellos prefiere verse rodeado de juncos, en estos de maleza y espinares; lo primero que busca es donde ocultarse. Cuando viaja no se para tanto para escoger; se halla bien allí donde encuentre el terreno cubierto de vegetacion porque le ofrece innumerables escondrijos.

«Con su cuerpo recogido, su plumaje manchado y su rápida carrera, dice Wodzicki, representa esta ave á los rascones entre las cantoras. Se la ve correr por el suelo con agilidad, atravesar las charcas poco profundas, coger insectos acuáticos para llevarlos á sus hijuelos, saltar por las yerbas y gritar; un momento despues se aleja cantando, con el cuello tendido y la garganta dilatada, asemejándose entonces á un rascon acuático.»

«No es fácil, dice Naumann, encontrar un ave mas aficionada al movimiento ni que viva al propio tiempo mas oculta; tiene algo del hortelano, del troglodita y del pipí; corre sin cesar por las mas enmarañadas espesuras, pasando de un matorral á otro, y ocultándose siempre en medio de las altas yerbas pantanosas. Es preciso que la sorprendan bruscamente para que se decida á salir de su retiro, y aun así no se aleja nunca mucho y vuela siempre rasando el suelo. Es tan ligera y vivaz como recelosa y astuta; por tierra anda con la misma gracia y ligereza que el pipí, y si la persiguen corre con la rapidez del raton. En caso de amenazarle un peligro, deslízase á través de las ramas y desaparece instantáneamente; anda con el cuerpo horizontal y el cuello tendido, y á menudo corre hácia atrás, agitando la cola y toda la parte posterior del cuerpo. Si ve algo sospechoso se detiene, agita las alas, las levanta y baja alternativamente y abre y cierra la cola. Cuando está tranquila ejecuta todos los movimientos del hortelano, y lo mismo en el vuelo; no va por lo regular muy léjos, y traza en los aires una línea recta ligeramente ondu-

da. Su vuelo parece vacilante é irregular, mas no deja de ser rápido; para posarse precipitase en una breña, y se deja caer antes de saltar al suelo.»

A pesar de esto, dicha ave, tan poco voladora en apariencia, atraviesa á veces distancias de algunos miles de pasos de un solo vuelo, y como dice Hausmann, alternativamente á uno y otro lado, como un hombre que nada de costado. Su vuelo se parece al de la curruca de los espinares, solo que es mas apresurado y á cada impulso pliega el ave las alas contra la cola.

La locustela y sus afines se distinguen sobre todo por su

canto singular, que consiste en un trino único, prolongado, sin variacion y silbador, semejante al chirrido que producen los saltamontes con el movimiento de sus elitros. Si se quiere expresarlo por medio de letras puede admitirse que suena como *sirrrrr* ó como *sirrilirrilirril*.

«Es singular, dice Naumann, que este ruido, muy débil cuando se escucha de cerca, se perciba desde léjos. En una tarde serena, una persona de buen oido le reconoce á mas de mil pasos.

»Muchas veces, y á todas horas, continúa Naumann, traté de sorprender á esta ave; he pasado noches enteras en el



Fig. 224.—EL CISTÍCOLA CORREDOR

bosque, y siempre me causaba su canto una profunda impresion; varias horas despues de haber abandonado mi observatorio, creia oirlo aun; una rama que se rompía, el céfiro que acariciaba las hojas, todo en fin me lo recordaba.»

Por lo regular pronuncia el macho su trino de una sola vez, y por espacio de un minuto, ó de dos y medio si está muy ardiente, segun lo he podido observar, escuchándole reloj en mano. Detiéndose algunos segundos, vuelve á comenzar, y así sucesivamente durante algunas horas. Cerca del sitio donde se halla su nido, rara vez se le oye de dia, y solo por algunos instantes: no canta hasta despues de ponerse el sol, y con un ardor que va en aumento hasta media noche; luego se calla, y una hora despues da principio de nuevo, continuando hasta el amanecer. Cuando la hembra ha puesto permanece el macho mudo todo el dia; no canta hasta eso de la media noche y apenas comienza á rayar el dia. Mientras que el nido no esté terminado, deslízase el ave á través de las ramas, y al concluir su canto, suele hallarse á

cincuenta ó sesenta pasos del sitio donde le comenzó. Luego permanece horas enteras en el mismo sitio, y lo mas que hace es subir y bajar á lo largo de un tallo ó de una rama.»

Este canto que nunca he tenido ocasion de oír descubre la locustela al observador atento, pues cuando ella está mas afanosa en chirriar no se oyen todavia las langostas, por lo cual no hay mas que seguir la direccion de donde viene el ruido para encontrar el ave. Hausmann dice lo que sigue: «Este pájaro no existe para nosotros sino cuando se le oye, atendido su modo de vivir oculto; y por lo que toca á la hembra, que siempre está en el suelo entre las altas yerbas, no se la ve nunca á no ser que por una casualidad se presente á la vista; no así el macho, que por lo regular canta en sitios despejados y siempre llega un momento en que se le atisba.»

El mismo autor, apoyado en observaciones continuadas por espacio de muchos años, dice que cuando no se molesta al macho canta horas enteras posado en un mismo punto

